

VAN THUAN: TESTIGO DE LA ESPERANZA

El lunes 16 de septiembre falleció el Presidente del Consejo Pontificio para la Justicia y la Paz, Cardenal François Xavier Nguyen Van Thuan a los 74 años de edad. Este prelado vietnamita pasó trece años en las cárceles del Viet-Cong –nueve en régimen de aislamiento–, después que Pablo VI le nombrara Arzobispo coadjutor de Ho Chi Minh, la antigua Saigón, en 1975. En 1991 fue deportado y Juan Pablo II le acogió en Roma. Tras ser declarado “persona no grata” por el gobierno vietnamita, nunca más pudo regresar a su patria. El Papa le acogió en la Curia, donde llegó a ser designado Cardenal y Presidente del Consejo Pontificio para la Justicia y la Paz. En el telegrama del Papa Juan Pablo II al pueblo vietnamita recuerda su gran figura sacerdotal y episcopal “que con una valentía ejemplar, ha dado testimonio de su fe en Cristo, estando estrechamente asociado a su misión a través de su ministerio y su pasión por los sufrimientos que ha padecido”.

Útimamente su nombre trascendió a los medios de difusión mundial por su libro “Testigos de la Esperanza” (Ed. Ciudad Nueva), que recoge las meditaciones dirigidas al Santo Padre y a la Curia Romana en el año 2000. No, sin curiosidad, mucha gente se preguntaba qué directrices y consejos pudo dar un subalterno al Papa para su meditación y para sorpresa de los fieles se publicó el libro que recoge el contenido de las pláticas y charlas, dirigidas al Papa y miembros de la Curia Vaticana.

Entre las variadas meditaciones escogemos los puntos y extractos principales de sus consideraciones sobre:

Los cinco grandes defectos de Jesús

La Empresa Apostólica de Jesús no es equiparable en todos los sentidos a las empresas mercantiles del mundo, porque como señala el mismo Van Thuan en sus meditaciones sobre las particularidades de la conducta de Jesús, éste tuvo cinco grandes defectos:

1 / Jesús no tiene memoria: en la cruz durante su agonía, Jesús oyó la voz del ladrón a su derecha: “Jesús, acuérdate de mí cuando vengas a tu Reino”. Si hubiera sido yo, le habría contestado: “No te olvidaré, pero tus crímenes tienen que ser expiados, al menos, con 20 años de purgatorio”. Sin embargo Jesús le responde: “Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso”. Incluso olvida que ha perdonado.

2 / Jesús no sabe matemáticas: si Jesús hubiera hecho un examen de matemáticas, quizá le hubieran suspendido. Lo demuestra la parábola de la oveja perdida. Para Jesús, uno equivale a noventa y nueve, ¡y quizá incluso más! ¿Quién aceptaría esto? Pero su misericordia se extiende de generación en generación...

3 / Jesús no sabe de lógica: una mujer que tiene diez dracmas pierde una. Entonces enciende la lámpara para buscarla. Cuando la encuentra, llama a sus vecinas y les dice: “Alegraos conmigo, porque he hallado el dracma que había perdido”. Es realmente ilógico molestar a sus amigas sólo por un dracma y, además, al invitar a sus amigas a una celebración ni con diez dracmas le alcanza para cubrir los gastos. El corazón tiene sus razones que la razón no conoce.

4 / Jesús es un aventurero: a diferencia del publicista o propagandista que prepara un programa con muchas promesas, él promete a quien lo sigue procesos y persecuciones. A sus discípulos, que lo han dejado todo por él, no les asegura sino sólo compartir su mismo modo

de vida a cuenta de una alegría definitiva.

5 / Jesús no entiende de economía: como recordamos la parábola de los obreros de la viña presenta un despropósito que llevaría a la quiebra a cualquier institución. ¿Cómo es posible pagar a quien empieza a las cinco de la tarde un salario igual al de quien trabaja desde el alba? ¿Despiste? No. Lo hace a propósito, porque –explica– Es que no puedo hacer con lo mío lo que quiero? ¿O va a ser tu ojo malo porque yo soy bueno?

Y nosotros hemos creído en el amor. Pero preguntémosnos: ¿por qué Jesús tiene estos defectos? Porque es Amor. El amor auténtico no razona, no mide, no levanta barreras, no calcula, no recuerda ofensas y no pone condiciones. Jesús actúa siempre por amor.

Jesús María Aguirre

Teólogo. Comunicador social.
Miembro del Consejo de SIC.